



Vida
Sana



**Irene García
Pérez**

Periodista

La fisioterapia tiene una importante labor preventiva y educativa tanto en niños sanos como enfermos

La fisioterapia no es sólo cosa de adultos, existen muchas enfermedades y dolencias para los que es conveniente derivar al niño a un fisioterapeuta especializado, incluso en niños sanos un fisioterapeuta puede ser muy útil.

La **fisioterapia pediátrica** se ocupa del tratamiento de aquellas enfermedades o situaciones en las que el desarrollo motor o neuronal se ve alterado por diferentes causas. Las sesiones de fisioterapia pueden ser necesarias durante un tiempo concreto o toda la

vida, dependiendo del problema del que hablemos.

Algunas de las enfermedades en las que se requiere la asistencia de un fisioterapeuta son:

Parálisis cerebral. Espina bífida. Enfermedades neuromusculares como la atrofia muscular espinal o la distrofia muscular de Duchenne. Síndromes que cursan con patología motora: Down, Rett, Wolf, Angelman. Enfermedades respiratorias como asma o bronquiolitis. Patologías músculo-esqueléticas: acondroplasia, luxación congénita de caderas, escoliosis, tortícolis congénita, alteraciones de la forma del cráneo de origen posicional (plagiocefalia).

La fisioterapia también es muy beneficiosa para prevenir ciertos problemas y son habituales las sesiones con bebés muy prematuros o niños con enfermedades crónicas que tienen que estar mucho tiempo hospitalizados.

Pero no sólo es conveniente acudir al fisioterapeuta en casos de enfermedades o prevención de las mismas, sino que la fisioterapia puede ayudar al niño a alcanzar su máximo potencial en materia de **motricidad e independencia**, mejorar sus hábitos posturales, fomentar su equilibrio y coordinación? ofreciendo a los niños que la practican un mayor rendimiento en las actividades físicas e intelectuales.

Por eso, generalmente, el fisioterapeuta trabaja en unión con los padres ya que la presencia de los mismos en las sesiones es fundamental, así como el aprende ciertos ejercicios que se pueden realizar en casa para mejorar el tratamiento o la prevención.

Por lo tanto, es muy conveniente que los niños acudan al fisioterapeuta.

EXPERTO:

Irene García Pérez

Periodista

Licenciada en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid.